

"El veintinueve de Mayo", 18 Enero 1881

En esta Librería se reciben avisos i suscripciones para el diario

Veintinueve de Mayo  
EL EDITOR

Aviso a su clientela, que se Adhucan...  
Señala Herminio.

ARTURO I  
ABOGA  
Calle de Tor...

DR. JOAQUIN  
ABOGADO  
Su casa trasladada a...

PEDRO N. I  
ABOGADO  
101 Montaña, calle de la...

SE VET  
La casa i terreno de...  
para construir se...

Cambio fijado  
Sobre Londres 100 al...

Almanaque.—Marte  
San Pedro en Roma, San...

El «Amazonas»—  
mingo, con rumbo dire...  
Arica, a donde conduce l...

El «Magallanes»—  
puerto, procedente de Va...

Condado 450 hombre  
del San Fernando.

Vapor del norte.  
ayer fundó en la bahía  
procedente de Chilibota.

Por pasajeros que veni...  
que el dictador Piérola  
no a Lavalle, al senador...

Los pasajeros del vapo...  
presidentes notables, que  
valdrán el título de salva...

Compañía dramá...  
pues de largo tiempo de...  
den, el público, un núm...

Palcos, platea i galeri...  
estaban ocupados, lo que  
al espectáculo.

La ejecución del dram...  
excelente.

Sobre ser el drama de...  
los actores se esdillieron.

La señora Sotomayor...  
da, sumiendo un papel  
dad guardó con sus displ...

La señorita Nelly, co...  
escusado que digamos qu...  
tura de su carácter i qu...

La graciosa Elmira. R...  
quince años dentro de...  
ja, gastó mucho, i su sab...

En cuanto al señor I...  
(en la escena) de cara de  
tenemos nada que desir.

El señor Pantoja bien...  
un día de mal humor en  
perjudicará en nada el fa...

El señor J. Lopez nos...  
maestría. Hizo un hombr...  
do i un hombre fielmente...

LA PAZ CON BOLIVIA.

I

La Patria de La Paz, a juzgar por un  
suelto de crónica de *El Ciudadano* de  
Puno que se trascribe en otra columna, ha  
nizado resueltamente bandera blanca, sos-  
teniendo que ha sonado ya la hora de que  
Bolivia pida la paz a Chile, aconsejada  
por la razón, por el convencimiento, por  
el interes de la fraternidad americana.

Este gran asedio le ha valido la acer-  
censura de sus colegas de Bolivia i del  
Perú.

En cambio permítasenos a nosotros  
que le enviemos desde aquí algunos a-  
plausos que bien se los tiene merecidos.

En efecto, ese motivo de felicitación i  
de elogio ver que hai una clara inteligencia  
i un corazón entero, que sea capaz, en  
medio de la locura i de la farsa de sus con-  
ciudadanos, de preconizar la idea salvadora  
de la paz que es sin duda la aspiración  
sensata i elevada de todos los que saben  
darse cuenta de la situación respectiva de  
los países beligerantes.

¿Qué espera Bolivia de la guerra?

¿Qué potencia militar tiene para resis-  
tirse o desempeñar algun rol en la alian-  
za que tiene contraida?

Después de la gran batalla de Tacna,  
Bolivia ha pasado a ser una entidad com-  
pletamente nula que solo observa i aguar-  
da pasivamente el resultado de la contien-  
da.

Tal resultado debió haberlo previsto há  
mucho tiempo ya i en vez de esa observa-  
ción i espera pasiva haber reconocido la  
inutilidad de sus esfuerzos i confiado su  
porvenir a la jenerosidad de Chile.

Bolivia no puede dejar de comprender,  
a menos que la demencia ofusque sus sen-  
tidos, que ningún rayo de esperanza puede  
venirle de parte de sus aliados, cuyos qui-  
lates de valor ha debido apreciar en los  
combates en que han tenido que soportar  
unidos el irresistible empuje de nuestros  
soldados.

Todo aconsejaba a Bolivia pactar desde  
luego la paz en la hora oportuna de su  
derrota, i estamos plenamente convenci-  
dos que sus hombres de Estado, rocioci-  
nando friamente, sin amor propio, ni ri-  
diculos alardes, habrían obtenido en lo  
último de su corazón por el rompimiento  
de una alianza que no les prometía para  
el porvenir sino desastres i segura desa-  
dencia para la patria.

Pero es tan difícil tener el coraje para  
sobreponerse a las malas pasiones de todo  
un pueblo i conzar el rostro de sus ambi-  
ciosos caudillos con el látigo de la verdad  
proclamada en alta voz i sin ambages.

Ese coraje lo ha tenido el redactor de  
*La Patria* de La Paz i por ello aplaudi-  
mos su iniciativa tardía, pero franca.

Vapor del Norte

"La paz con Bolivia II", "El Veintiuno de Mayo, Iquique, 19/01/1881

Aplaudimos ayer la iniciativa tomada por el redactor de la *Patria* de La Paz, haciendo un llamamiento a sus conciudadanos para que inspirándose en un acuerdo sensato i elevado proclamen la paz con la república de Chile.

Pero la idea nacida i espuesta al público, al calor de nobles aspiraciones, fué completada por un absurdo que hoy debemos destruir i censurar.

Para hacer la paz con Chile, Bolivia se cree con derecho a imponer algunas condiciones, que deben ser aceptadas de mutuo convenio entre las tres repúblicas comprometidas en la presente guerra.

No hai necesidad de especificar cuáles sean esas bases. Basta presentar el pensamiento en su mas simple forma, para que ya se comprenda que es inaceptable i que no queda mui distante de ser una ridicula pretension.

No se concibe que la testaruda Bolivia, que hasta aquí ha cerrado sus oídos a todo avenimiento, fuese a ser ahora la que nos gritase: «cédanos usted a Moquegua i Tacna; de lo contrario, le hacemos la guerra.»

Ello seria una parodia de aquel guerrero portugués que, caído en una cisterna, llamaba a un soldado español que acertó a pasar por ahí, diciéndole en un tono que no cuadraba con su angustiada situación: «Eh, señor castelçno, sácame de aquí i te perdono la vida.»

Nó; no es a buen seguro, la nacion Boliviana la que debe imponer condiciones: ella que no ha sabido i querido comprender nunca el sentimiento popular que se ha abrigado a su favor, i que puede calificarse de simpatía si se compara con el desprecio que nos ha inspirado siempre la raza de sus aliados.

Ya que Bolivia ha desperdiciado las ocasiones propicias para acogerse a la amistad de su hermana la república de Chile i confiar a ella su porvenir, desligándose de pactos criminales, fraguados en las tinieblas por sus ignorantes mandatarios, por lo ménos que hoy medite seriamente en su situación i tome el camino que la cordura i los acontecimientos le están aconsejando.

Es de todo punto inútil que en el estado en que se halla, hable de imponer condiciones que el Perú no aceptaría, ni Chile estaría en el caso de aceptar vista su porfía tonaz para entrar por las vías saludables del arrepentimiento.

Si Bolivia, completamente vencida en la actual guerra, tuviera un momento de lucidez en su razon para comprender su interes natural i lójico, debería inmediatamente reconocer su impotencia, romper la alianza con aquellos que siempre han de ser sus verdaderos enemigos i entregar su suerte a la disposición de Chile.

Esto, con la grandeza i la jenerosidad del vencedor, quizás recompensaría con largueza este acto final de contrición, siempre que viniese acompañado de propósitos firmes i sinceros de perseverancia.

que se imprimirá en cuatro paginas.

Así, pues, el día que *El Veintiuno de Mayo* fue establecido por entero puede ocasionar el interés público, tan consiente en el diario.

Noticias del norte se han empezado en teniendo los días i noches, como aquéllas es de un nuevo Mesías.

Díscora. — Baque sino hasta que el número i la cantidad de ella le den la completa necesidad de muchos pérdidas de vida.

Diez mil hombres en la cifra de nuestro ejército el ejército de Lima no saliendo a campo.

El ejército peruano bres, la mitad compuesta de padres de familia, jent vez ha tomado armas.

Veredas. — Compuestas situadas en las calles permanezcan todos refaccionarse, puesto a edificar en muchos sitios que en otras calles, sea i la Nueva, se haye pietarios de efectuar lo necesitan muchas.

El la calle de Camil vereda del frente también dos metros en que la haya interrumpida.

Por qué no se ha de la casa correspondiente pedazo de vereda que.

En la calle Nueva i cede casi lo mismo, co aquí las aceras son ve que se hundan al pisar uno quedarse metido e yo que existen.

Pedimos que el inspección la población i haga que mente el decreto sobre.

Mirajes. — Nunca pasar por la playa a e pone al parecer hundié océano.

Ayer tarde la casual arenosa ribera del M nuestra vista en el v presenciamos un espectáculo bello i sorprendente po.

Allá, donde el cielo se con las saladas aguas desaparecer, como las visiva, ciudades, palacios, espantables animales, n mas cédidas, pueblos ah naves desmanteladas, i inmensas torres, cúpula puerto, otro mar, otro tástico, vaporoso, nada prendidas del piélagos arboles de los trópicos.

Esos son los mirajes llegan hasta enfermar la grandeza de la ilusión cho de la naturaleza.

Aquí en Iquique lo pues, i aunque mas de nuestra latitud todavia bargo tan bello i enes rajes del ensueño i las il.

La poesía de Iquique muerte de la tarde. Qui embriagarse en sus tras melancólicos, vaya a la prenda al sol penetran verdes o azuladas aguas.

Alerta. — Sal breve el señor jefe polít fijando un plazo para que los cierren dentro del.

Los que faltaren a lo die con fuertes multas.

Lo ponemos, pues, público a fin de que se madera i no corra el pel con multas.

Presunciones p Bolsa de Arequipa tom